



Desde

**8**

años



PLANETA

AZUL

# UN TIESTO LLENO DE LÁPICES

JUAN FARIAS

ILUSTRACIONES DE MARIA GUITART

Colección Planeta Lector

Diseño de colección: departamento de diseño Grupo Planeta

Ilustraciones: María Guitart

Ilustración de cubierta: María Guitart

© 2012, Juan Farias

© 2012, 2010, María Guitart.

© Espasa Libros, S. L., sociedad unipersonal

© 2012, Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-3069-0

ISBN 10: 958-42-3069-7

Primera impresión: noviembre de 2012

Segunda impresión: diciembre de 2013

Tercera impresión: diciembre de 2014

Cuarta impresión: enero de 2016

Quinta impresión: septiembre de 2016

Sexta impresión: marzo de 2017

Séptima impresión: diciembre de 2017

Octava impresión: febrero de 2018

Impreso por: Editorial Nomos S.A.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

## JUAN FARIAS (biografía)

Nació en Galicia, a orillas de la mar. Fue tripulante en uno de los últimos grandes barcos de vela, y vagabundo de a pie, de ir viendo puestas de sol, vendimias, torres, cigüeñas en las torres y cosas así. Quiso ser bailarín porque el baile es una forma de volar. Un día volvió a casa y se sentó a escribir. Ahora sigue vagabundeando, pero por los libros y las ideas, que también es algo que merece la pena. También ha publicado *Algunos niños, tres perros y más cosas*, por el que recibió el premio Nacional de Literatura Infantil, *Por donde pasan las ballenas y 40 niños y un perro*.

## MARIA GUITART (biografía)

Nació en Barcelona en 1978. Escribe, edita e ilustra libros. Su animal favorito es el cocodrilo.



*A Mercedes Lassaletta de Hoyos,  
Mamá Meme,  
jefe de pista de un circo mágico*





## ÍNDICE

Un prólogo o algo así.....	11
Gorriones y cerezos.....	17
El buzo .....	25
Mamá .....	35
Nuria .....	41
Un poquito más sobre Nuria.....	49
Un día de lluvia, mientras mamá freía croquetas de queso .....	55
Los viajes de papá.....	63

Mi hermana Marta y un poco más del mismo día de lluvia .....	71
La siesta de Nuria.....	81
Algo así como un epílogo.....	87

## UN PRÓLOGO O ALGO ASÍ

**Y**o quería escribir un libro. Compré un cuaderno, pedí un lápiz a papá y después de pensarlo un buen rato, empecé:

«La luz se reflejaba siniestra en los ojos del enorme cocodrilo que acechaba a nuestro héroe y...»

Arranqué la hoja.

Empecé de nuevo:

«¡Boom! Los cuatro poderosos motores impulsaron la nave hacia el espacio exterior y...»

Arranqué la hoja.

Hacia sol.

Me fui a jugar.





Decidí que hasta la noche no volvería a ser escritor; que ser escritor es un juego de invierno, de estarse quieto y no hacer ruido.

Lo más apetecible, en aquel momento, era ser «nuestro héroe» y escapar de los seminolas por entre las ciénagas pantanosas.

Esto de los seminolas era nuevo. Lo había encontrado en un libro de viajes. Eran unos indios que vivían en los pantanos de la Florida. Cazaban caimanes y no les importaba mucho que les picasen los mosquitos.

Cerca de casa había una charca que en otoño se llenaba de ranitas verdes.

Mamá decía que era un sitio horrible, sólo bueno para ensuciarse las botas.

Para mí era un montón de sitios magníficos, la ciénaga de los caimanes, el mar de lava viva

del planeta Mogol, o una bonita charca llena de ranitas verdes que saltaban entre los juncos.

Pasó muchísimo tiempo, dos o tres días por lo menos, antes de que volviese a pensar en escribir un libro.

Fue un día de fiesta en que no me dejaron ir a pescar.

Amenazaba lluvia y mamá dijo que ya estaba harta de resfriados.

—¿Qué hago con el cebo? —protesté.

Mamá encontraba soluciones para todo.

—Dáselo a *Golo*.

*Golo* era un pato negro y enorme que vivía en la casa de al lado.

*Golo* se comió mi cebo.

Me quedé en casa.

Al principio no supe qué hacer, pero luego me decidí a escribir.

Esta vez empecé escribiendo que no podía ir de pesca porque a lo mejor llovía; que la luz era gris, de otoño, y se enredaba en las últimas hojas del cerezo; que Pablo, el más pequeño de mis hermanos, se metía en la charca para preguntar a las ranitas:

—¿Cuál de ustedes es un feo príncipe encantado?

Me di cuenta de que estaba escribiendo cosas verdaderas y de que era divertido hacerlo.

Se lo conté a papá, y me dijo:

—La idea no es mala. Llena un par de libretas y yo, en la primera página, te dibujaré un circo de mariposas.